

La asombrosa historia de amor de Ana María Agüero Melnyczuk



“Hay tiempos de opresión?,
entonces también hay de libertad. Todo lleva su desarrollo y maduración.
Condenar porque antes se estaba con tal o cual, o porque se era prisionero sin protestar, es como decir que Jesucristo, Washington, Luther king, Gandhi, o Mandela debieron quedarse por siempre bajo órdenes y no aspirar jamás a la libertad.
Asimismo no olvidemos que para los opresores el deseo de libertad por parte de los oprimidos siempre será considerado ilegal e inconstitucional”.

Ana María Agüero Melnyczuk (1954-2012)

Dicha intelectual sudamericana nació en Asunción del Paraguay bajo un sol implacable del verano de 1954 y el cual no daba tregua a las legendarias tierras guaranícas. Realizó sus estudios en los Colegios Goethe, y Liceo San Carlos, en Asunción, y Carmelitas descalzas, y Manuel Domínguez, en la vecina ciudad de Luque, luego emigró a la Argentina a estudiar en al Universidad Adventista del Plata. Allí conoció a su esposo y el que luego sería su compañero por cuarenta años hasta que la muerte los separó en octubre de 2012. Dejó un legado de una vida ejemplar con dos hijos y cinco nietos, cuatro libros (entre ellos su obra cumbre: Pedagogía de la Contención), y más de cincuenta ensayos. Plantó innumerables árboles, crió infinidad de animales, fue una experta y estudiosa de la apicultura y fundó empresas y editoriales y a los 58 años cuando su productividad era asombrosa y fructífera, un cáncer se la llevó en pocos meses y para siempre ante las lágrimas desgarradoras de quienes la amaban.

Dedicó sus últimos años a tratar de rescatar a esa marea jóvenes a los cuales el sistema ha dejado de lado desde EEUU hasta Tierra del Fuego; transcribo textual lo que ella asienta en su Pedagogía de la Contención, libro del cual dejo enlace ya que puede ser descargado libremente:

-“A la edad de 16 años gran parte de la juventud IBEROAMERICANA ha sido dejada fuera de la contención, de los estudios y de los futuros mediante el nefasto y antipedagógico Sistema de Repitencia: del ciento por ciento de niños en edad de Escuela Primaria, el 1% no la inicia y el 6% hace abandono de ella, y del ciento por ciento de adolescentes que

inicia la Escuela Secundaria, el 45% la abandona (20% de 13 a 15 años; 25% de 15 a 19 años). En el primer año de Secundaria, el 11% repite.

-Evaluación prima facie: a la edad de 16 años casi el 50% de la juventud ha quedado fuera de las escuelas. Que el 55% complete el Ciclo Secundario se corresponde, entonces, con el 35% que inicia estudios terciarios y con el paupérrimo 20% (de ese 35) que los termina. Del ciento por ciento que un día inició la Escuela Primaria, sólo el 6% obtendrá, al final del camino, un título universitario". Extraído de <http://limaclararediciones.com/wp-content/uploads/downloads/2014/02/LIBRO-PEDAGOGIA-DE-LA-CONTENCION1.pdf>

Otros valiosos conceptos del mismo libro:

“... y ya que sumando estamos y a modo de corolario, auspiciemos la práctica y el disfrute del arte en nuestra entusiasta muchachada, pues tales senderos apaciguan violencias y resentimientos y los encausan hacia desarrollos creativos por demás provechosos, además el beneficio del arte no sólo llega al espíritu, también baja a la carne: pended un bello cuadro en un pasillo de hospital, entre los que sufren y lloran, y veréis prontamente recuperaciones milagrosas.

El día que la humanidad tome conciencia de las bondades asombrosas del arte, de ahí en más las exposiciones plásticas se harán sobre paredes y pasillos de hospitales.

Percibamos que la belleza puede ser incorporada mediante la adquisición de conocimiento y la modelación del carácter, siendo la educación y los libros, fuente principal. La belleza interna emerge, desborda, suaviza y florece en rostros radiantes, tornando personalidades irresistiblemente atractivas.

Pues muchas personas son bellas por fuera, mas a poco de escucharlas se desvanece prontamente la euforia primera. La belleza interior es más consistente y duradera; y nada supera a la fortaleza que dan, conjuntamente, formas y contenidos.

En el jardín de la belleza la flor más prestigiosa, hermosa, tersa y perfumada, es la del conocimiento. Y el conocimiento convenientemente aplicado y para el bien de todos se convertirá en el fruto máspreciado.

Adquirir conocimiento es llegar a comprender que mucho se puede. Asimismo el esfuerzo y el amor sin conocimiento aplicados es mero voluntarismo y esfuerzos desperdigados, y los cuales suelen ser obsesión que nubla el entendimiento.

Únicamente el conocimiento progresivo y aplicado al esfuerzo, al entusiasmo, al amor y a la perseverancia, nos posibilitará arribar al arte de vivir en paz y en cierta felicidad”.

Cuando Ana María, a los pletóricos 58 años supo de su enfermedad llevó a su esposo al fondo del Bosque de Limaclara, donde viven y ella tiene un florido cementerio silvestre en donde ha enterrado a toda su tropa de animales y pájaros tan queridos, y dijo a su esposo:

—Raúl, te ruego que me cremes y me entierres entre los seres que tanto he amado, asimismo estaré entre medio de árboles y flores que planté y regué en veranos impiadosos, y sobre mi corretearán nuestros animales y cantarán los pájaros sobre mi tumba, y si tú quieres podrás venir a charlar conmigo a las siestas. Siempre te estaré esperando”.

Su esposo cumplió la palabra empeñada y hoy Ana María descansa allí. De igual suerte su esposo a hecho prometer a hijos y nietos que él desea estar junto a su compañera eterna el día que le toque partir de esta vida. Bueno es señalar que

ambos esposos trabajaron sin fines de lucro por una educación inclusiva y con igualdad de oportunidades para todos los niños y jóvenes. Su esposo, Raúl Silverio López Ortego también ha publicado numerosos libros y muchos de ellos pueden bajarse también libremente desde la Web.

Cierro esta evocación con hecho emocionante: la tumba silvestre y hecha por sus propias manos, y en la cual descansa Ana María Agüero Melnyczuk, se ha tornado tan popular que su fotografía y la cual acompañó al final, circula no solamente en la Web y revistas sino que muchas parejas de jóvenes matrimonios viajan a Limaclara a sacarse fotos frente a la tumba florida de Ana María, pues ellos aseguran, textual.

—“Ahora tenemos asegurados al menos 40 años de amor”.

Hermoso corolario para una vida de entrega, plena de esfuerzo, dedicada al prójimo libre y gratuitamente, a manos llenas y plenas de amor. Y como el amor con amor se paga, la vida, y aunque sea después de su partida, se lo está devolviendo a raudales a la inolvidable a Ana María Agüero Melnyczuk.



Tumba silvestre donde descansa
Ana María Agüero Melnyczuk,
en el Bosque de Limaclara

Informe:

Prof. Lic. Tamara Portnova Deikoun

tamara.deikoun@gmail.com

Graduada en la Universidad de Tomsk, Siberia, Rusia, y residente desde hace 12 años en el Gran Buenos Aires .

Actual Editora Asociada en Limaclara Ediciones, Buenos Aires, Argentina.